

## CONFERENCIA MAGISTRAL EN LA UNAM

### **PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS**

Anfiteatro Simón Bolívar, Universidad Autónoma de México,  
Ciudad de México, 27 de mayo del 2004

#### **Enrique del Val Blanco, Secretario General de la Universidad Nacional Autónoma de México:**

Ciudadano Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías; ciudadano Ministro de Educación Superior; distinguida comitiva. Es un honor para nuestra casa de estudios recibirlo y escuchar su conferencia. Quiero mencionarle que nos encontramos presentes, alumnos, profesores, trabajadores y cuerpo directivo de la Universidad Nacional Autónoma de México, en este anfiteatro, cuya construcción, como le acabamos de explicar, quedó terminada en 1910. Para 1930 y por decisión de la Universidad, al conmemorarse los 100 años de la muerte del Libertador,



recibió su nombre. Como usted ha visto, tenemos una epopeya bolivariana muy bonita y muy interesante, qué mejor lugar para escuchar al Presidente de la República.

El 6 de diciembre de 1998, el pueblo de Venezuela eligió a Hugo Chávez Frías, Presidente Constitucional de la República, con las elecciones del 30 de julio del 2000 se conformó el proyecto político constituyente y se relegitimó como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela con el apoyo mayoritario de su pueblo.

Esta propuesta de refundar la república mediante el supremo recurso democrático de una Asamblea Nacional Constituyente, fue respaldada a través del sufragio directo, universal y secreto, y mantiene su investidura como jefe de Estado para regir los destinos de la nación venezolana hasta el año 2006.

El Presidente Chávez es Licenciado en Ciencias y Artes Militares, mención Terrestre de la Academia Militar de Venezuela, continuó luego su brillante carrera militar hasta ascender al grado de Teniente Coronel. También ha hecho estudios de postgrado en la Universidad Simón Bolívar en la especialidad de Ciencias Políticas.

Cuentos, poemas y obras pictóricas son el fruto de su reverencia hacia el arte y la cultura. Igualmente, su vocación de apasionado luchador social y sentido de justicia se ha evidenciado en los momentos más cruciales de la reciente historia venezolana.

En un discurso dado en la Sorbona, en París, el Presidente Chávez mencionó que, y cito textualmente: "Para darle viabilidad a la transformación, es importante que existan las condiciones no solamente necesarias, sino suficientes. Si no las hubiere, o no estuvieran completas, habría que crearlas,

porque si nos ponemos a esperar que todas las condiciones se presenten, pasaremos 400 años y más esperando esas condiciones". Cierre de la cita.

En materia de educación ha dado un gran apoyo al sector educativo, al considerarlo como fundamental en la transformación de la sociedad venezolana y ha puesto en marcha desde el año de 1999, un proyecto que es el de las Escuelas Bolivarianas, sustituyendo las viejas escuelas que tenían métodos arcaicos y tradicionales en escuelas modernas, con los avances de la tecnología y sobre todo dando un gran apoyo a los maestros y alumnos en la solución de sus necesidades esenciales que están ligadas con la educación.

El Presidente Chávez, también tomó la decisión de la creación del Ministerio de la Educación Superior para separarla del resto de la educación y darle la importancia que se merece, y al mismo tiempo está en proceso una nueva Ley de Universidades, que garantice la libertad de cátedra como principio fundamental del sistema.

Comentaba también en La Sorbona el Presidente Chávez, que Neruda tenía razón, visionario como era, inmenso como era, lo recordábamos en la Isla Negra, cerca de su lecho, cerca de su canto a Bolívar, que como todos sabemos comienza con: "Padre Nuestro que estás en la tierra, en el agua y en el aire". Y termina: "Yo conocí a Bolívar una mañana larga, en Madrid, en la boca del quinto regimiento. Padre, le dije, ¿eres o no eres, o quién eres? Y mirando el cuartel de la montaña, dijo el Libertador: despierto cada cien años, cuando despierta el pueblo".

Señor Presidente, es un honor tenerlo y lo invito a pasar a dictar su conferencia.

**Presidente Hugo Chávez:** Honorable señor Enrique del Val Blanco, Secretario General de la Universidad Nacional Autónoma de México, agradezco mucho sus palabras, su saludo, su distinción. Distinguidos integrantes del cuerpo directivo, profesores, alumnos, estudiantes, todos y todas, trabajadores y trabajadoras de esta prestigiosa casa de estudios de nuestra América.

Ciudadano Héctor Navarro, Ministro de Educación Superior de Venezuela, demás integrantes de la comitiva que me acompañan; Ministro de Cultura, Ministro de Comunicación e Información, ciudadano Rector de la Universidad Simón Rodríguez, de Venezuela. Distinguidos invitados especiales a esta reunión, periodistas, fotógrafos y camarógrafos, amigas y amigos de este valiente y noble pueblo mexicano. Amigas y amigos todos.

Primero que nada, debo manifestar el sentimiento que me embarga ahora mismo, en este instante, al estar aquí en este recinto histórico, lleno de eso, lleno de historias, cada pared, cada mural, cada pasillo, cada pórtico, esta estructura que contiene cuántas historias, cuántos años encerrados aquí, cuántos sueños. Incrementada o incrementado este sentimiento y esta emoción al haber recorrido algunos espacios junto a ustedes y haber visto esos maravillosos murales que recogen la epopeya de nuestra América, esos murales de ese grande del arte mexicano, Fernando Leal.

Yo había leído y visto algunas cosas, pero jamás se puede comparar al mirar allí, esa nuestra historia recogida en esa maravillosa obra de Leal. Y he aquí, flanqueados por ribera y su genio y su creación, la creación del hombre americano, el hombre de maíz. He aquí nosotros pues, henos aquí a nosotros. Henos aquí a nosotros, sólo que un poco trajinados después de quinientos años, y mucho más, pero somos nosotros y nosotras, ustedes mujeres y nosotros hombres.

Y recordaba Enrique, el doctor del Val, aquel poema de Pablo Neruda, y cuando él lo recitaba yo recordaba al indio aquel que sacrificado como estaba haciendo por el imperio español, lanzó una profecía y dijo, por allá en las montañas de Suramérica: "muero hoy, pero algún día volveré hecho millones". Y aquí estamos, hemos vuelto hechos millones. Bueno, no es que hemos vuelto, estamos volviendo, hemos comenzado el retorno, ante quienes pretendieron imponernos el fin de la historia, nosotros hemos respondido con el retorno de la historia, es el retorno de todo esto, de nuestras creencias profundas.

Qué hermosa fue esta visita, ahora en la mañana quisimos hacer una visita a nuestra Virgencita de Guadalupe, la madre, no sólo de México, también nuestra, la compartimos. Y bueno, recordando allí con los sacerdotes y con los compañeros, como esa Virgen nuestra de Guadalupe recoge las leyendas de siglos, y los dioses y las diosas de la madre tierra, y se fusionan allí creencias, leyendas y sueños. Por eso es que la Virgen Morena es la Virgen de nuestra América.

Además, cómo no va a sentirse uno desbordado de sentimientos y de emociones al venir aquí a la Universidad Nacional Autónoma de México y a este Palacio de San Ildefonso. Que por cierto, se llamaba así mismo el barco en el cual llegó Bolívar, siendo niño todavía, a los 16 años aquí a México, por allá por 1799, parece que tuvo algún percance con alguno de los altos dignatarios del poder colonial en México en aquellos días. Cuenta alguien que el joven Bolívar fue a alguna reunión y le preguntó alguien que qué opinaba de la rebelión que acababa de ocurrir en Caracas, en Venezuela, el intento, uno de los más serios intentos de rebelión, de iniciar un proceso de revolución, de independencia, y además con un proyecto ya, o con los rasgos de un proyecto, de una ideología. Participaba por cierto en ese intento de rebelión y de movimiento insurreccional contra España uno de los maestros de Bolívar, que luego lo acompañó durante muchos años, Don Simón Rodríguez, fue la Conspiración de Gual y España, así llamada. Dicen que el jovencito Bolívar le comentó al dignatario que le parecía justa aquella rebelión. Y dicen que el dignatario dijo, que ese jovencito tenía que seguir su viaje rápido a España, a donde iba.

Bueno, venir a este Palacio de San Ildefonso, conseguirnos con todo esto, conseguirnos con ustedes, además a pagar una deuda porque a comienzos de año habíamos conversado, habíamos recibido una muy gentil invitación del eminente rector de esta ilustrísima Universidad, a quien dejo mi saludo, mi afecto, y por razones de la agenda, veníamos de la Cumbre de Monterrey, era la ocasión de la Cumbre aquella de las Américas, así llamada, la Cumbre del ALCA más bien. El ALCA en estos momentos pudiéramos compararlo, afortunadamente, con el Cid Campeador, aquel que murió en batalla y para

que no se dispersaran desmoralizadas las tropas, sus generales amarraron el cadáver al caballo y paseaban al Cid, pero ya no era el Cid, era el cadáver del Cid. Todavía andan paseando el cadáver del ALCA por ahí, pero para bien de los pueblos de este continente, el ALCA ha muerto.

Miren, yo voy a comenzar con una idea, una idea central que tiene que ver con esta historia, con estos sentimientos, con este encuentro, con estos sueños, con estas esperanzas, y bueno, y con la corriente que aquí nos trajo y que nos lleva.

La significación que tiene quiero ponerla de relieve, la significación que tiene esa conexión histórica de Bolívar con México, de México con Bolívar, y más que con Bolívar con el proyecto bolivariano, el proyecto bolivariano original que recorrió todo este continente, por aquellas décadas del siglo XIX, y que como magistralmente lo recoge el infinito creador en su mural bolivariano, Fernando Leal, ahí en el último mural que vimos, que quedó inconcluso, precisamente porque inconcluso quedó el proyecto de Bolívar. Allí en Santa Marta, a orillas del Caribe, murió no sólo un hombre, murió un proyecto, fue llevada a la tumba la idea de unir en una especie de nación de naciones o de república de repúblicas a los pueblos de la América antes española, América Latina hoy.

Esa conexión del bolivarianismo con México, y con este recinto y con esta Universidad, permítanme, quiero ponerla de relieve. Incluso, anoche, a mi llegada recibí esta sorpresa tan grande, tan grata, un obsequio de un historiador, investigador mexicano, agradezco mucho este obsequio. Y fíjense, así como yo no lo sabía hasta esta madrugada, estoy seguro que la gran mayoría de los venezolanos tampoco lo saben hasta este instante, porque estamos transmitiendo este acto y estas palabras, y saludo desde aquí al pueblo de Venezuela, transmitiendo en vivo por el Canal Ocho de Venezolana de Televisión, y por supuesto al pueblo de México, un saludo comprometido y de mucho afecto.

Pues resulta que Simón Bolívar fue ciudadano de la república mexicana, he aquí hasta la copia facsimilar de los documentos de la época. Era 1824 y estaba Bolívar conduciendo la guerra de liberación por allá por el Perú y estaba a punto de nacer Bolivia en 1825, y fue así como desde México hubo una propuesta de un diputado constituyente, además historiador, el doctor Servando De Mier, propuso al Congreso Constituyente de aquel año, que se declarase a Simón Bolívar ciudadano de la república mexicana, y el Congreso aprobó la propuesta. Dice acá esta relación histórica tan bien elaborada, que los diputados Víctor Márquez, Valentín Gómez Faría, Félix Osoreo, Mariano Barboza, Manuel Argüelles, José Bacilio Guerra, Ignacio Saldivar y un grupo grande de diputados, propuso esta distinción al Libertador, fue reproducida por el periódico El Sol el 18 de marzo, fue reproducido el discurso del doctor Servando De Mier, es un discurso vibrante de este mexicano bolivariano.

Dice así, sólo una frase voy a leer, porque esto es sumamente importante, no sólo por lo que ocurrió sino por lo que hoy está ocurriendo, está comenzando a ocurrir una vez más en la América Latina. Dice Servando de Mier, dirigiéndose al Congreso Constituyente de México: "Señor, hay hombres privilegiados por el cielo para cuyo panegírico es inútil la elocuencia, porque

su nombre sólo es el mayor elogio. Tal es el héroe que en los faustos gloriosos del nuevo mundo ocupará sin disputa el primer lugar al lado del inmortal Washington. Por esta señal inequívoca todo el mundo conocerá que hablamos de aquel General, que contando las victorias por el número de los combates, destrozó el envejecido cetro peninsular en Venezuela, su patria, en Cartagena, Santa Marta, Cundinamarca, Quito y Guayaquil, con las cuales formó la inmensa República de Colombia. Hizo más, se venció a sí mismo, depuso voluntario su espada triunfante a los pies de los padres de la patria, que reuniera para constituir la, y se constituyó su primer súbdito, rehusando con empeño todo mando. De aquel hablamos.

Y más adelante termina diciendo: "Por su tratado de íntima alianza entre todas las repúblicas de América, ya es y merece serlo, ciudadano de todas. Pedimos pues, que vuestra soberanía declare solemnemente, que lo es de la república de México, en lo que creemos recibir aún más honor que a él pueda conferirle este título. Por lo mismo haríamos agravio a nuestra soberanía, altamente penetrada de reconocimiento y estima, por los servicios patrióticos, valor y virtudes del héroe, si para tal declaración exigiésemos las fórmulas comunes. Aquí todo debe salir de lo ordinario, y suponemos que la aclamación unánime del soberano Congreso de Anauac, es la sola vía digna del héroe inmortal que vuestra soberanía va a declarar Ciudadano de la República Mexicana". Y así fue declarado.

Esto tiene una significación bastante importante, porque entre otras cosas nos dice este gesto que hoy agradecemos los venezolanos a México, nos dice hasta dónde llegó el impacto de aquel sueño. Esto recorrió todo el continente, incluso más allá de las fronteras con los Estados Unidos, esto impactó en Europa, impactó en el mundo de entonces con bastante fuerza, el sueño bolivariano.

Hoy en este encuentro, en este sitio histórico, por supuesto que yo no puedo dejar de hablar de ese sueño, de esas circunstancias, de esta circunstancia, de este sueño, de este proyecto, que en Venezuela sencillamente ha renacido, ha renacido el proyecto bolivariano y con mucha humildad nosotros lo difundimos y lo discutimos por el continente, porque creemos que el camino por el cual habíamos venido transitando, o hemos venido transitando los pueblos de nuestra América a lo largo del siglo XX, pues ha sido el camino hacia el despeñadero de la historia.

Nosotros necesitamos cambiar definitivamente el camino, el rumbo de nuestros pueblos, y para ello necesario es, así lo creo, recoger nuestra historia y traerla de nuevo, recoger quinientos años, encerrarlos como dijo el poeta, en un grano de maíz y traerlos acá de nuevo, a que brote por la sementera, se haga sueño viviente y se haga proyecto en marcha una vez más. Esa fuerza que palpita en lo profundo de nuestros pueblos tiene que impulsarnos en este siglo definitivamente para lograrlo. El proyecto de la utopía de nuestra América, pudiéramos llamarlo también así de manera mucho más amplia, de manera mucho más general y mucho más extendida.

Porque no fue sólo Bolívar, pero lo sabemos, Hidalgo, San Martín, Morazán, Artigas, Miranda, están todos allí recogidos, por cierto por el genio y el arte de Fernando Leal. Ese proyecto fue brotando, así como brotó el maíz en estas

tierras, invento mexicano, como diría Octavio Paz, el invento del maíz por los mexicanos sólo puede compararse al invento del fuego de aquellos hombres de las primeras eras de nuestra historia.

Maíz que ahora está amenazado por cierto por los transgénicos, en Venezuela hemos prohibido los transgénicos porque son una amenaza para nuestros productores, para nuestra propia esencia, nuestra cultura, y además es un instrumento de dominación más, de penetración cultural y de desmoronamiento de nuestras propias raíces. El maíz y toda aquella mitología del hombre de maíz, que nació aquí en estas tierras y se extendió por Yucatán, los aztecas y los maya, y el Popol-Vuh, proyecto comunitario, el libro de todos, el libro de la comunidad. Claro que aquí había una civilización antes de que el Almirante aquel llegara equivocado. Sí, llegó equivocado porque pensó que había llegado a la India, tenía un pequeño error en el azimut de la brújula Cristóbal Colón, y sin embargo lo premiaron.

No tengo nada contra Cristóbal Colón, pero sí me llamaba mucho la atención cuando era un joven cadete de la Academia Militar allá en Venezuela, en Caracas, que los días doce de octubre nos llevaban uniformados de azul, con guantes blancos y el viejo fusil FN30, y el sable, a rendirle honores a Colón. Uno entonces estaba despertando a la vida y haciéndose soldado, soldado de maíz, no soldados importados para dominar nuestros pueblos; soldados de barro, de maíz. Y nos llamaba la atención a un grupito de nosotros: oye, ¿por qué tenemos que rendirle honores a este señor Almirante? En cambio no recuerdo nunca que nos hayan llevado a rendirle honores a Miranda, por ejemplo, en la Plaza Miranda, que queda muy cerca de la Plaza Colón allá en Caracas.

Nos enseñaron a adorar a Colón. En la escuela primaria nos enseñaron a dibujar a Colón, había que dibujarlo como tarea, y con la Cruz y las carabelas allá al fondo, La Niña, La Pinta y La Santa María, y hacíamos obras de teatro de Colón. Y los indios casi siempre arrodillados delante del señor que llegó.

Es la dominación ideal, decía alguien. La dominación ideal es que el dominador logre la admiración del dominado, es la ideal dominación.

Pero ahora que veíamos la figura infinita de Miranda allí, en el mural, en el primer mural de la entrada, ¡qué grande fue Miranda! Yo creo que Miranda, mucho más grande que Bolívar en cuanto a su dimensión, en cuanto a su sueño incluso. Napoleón Bonaparte llegó a decir algún día de Miranda: es un Quijote sin locura este suramericano.

A nosotros los venezolanos nos enseñaron a adorar a Colón, y sabíamos hasta las rutas de Colón. Es más, yo creo que si ustedes me hacen un examen ahorita yo pudiera a lo mejor aprobarlo, pudiera aprobarlo dibujando la Península Ibérica, la costa de África, las Canarias y la ruta. Salió de Puerto de Palos incluso, dibujaría el Puerto de Palos. Y al primer viaje le pondría el número uno arriba, y unas líneas punteadas y llegó hasta La Española, y en el segundo viaje llegó, y en el tercero llegó a Venezuela, a las costas, llegó por Macuro, por el oriente, por el extremo oriental, muy cerca de Trinidad.

Pero a nosotros los venezolanos a los niños de los años cincuenta, de los sesenta, y los niños de siempre, y los del siglo pasado, y los del antepasado, nunca nos dijeron que trescientos años después de La Pinta, La Niña y la Santa María, cruzó también el Atlántico el Quijote sin locura, con un grupo de hombres y unos viejos fusiles, y un sueño y una bandera, ese fue Miranda, quien participó como sabemos en la Independencia de los Estados Unidos, allí muy cerca de Washington, de Jefferson, de La Fayette. Y luego a los pocos años estaba en la Corte de la Catalina de Rusia, amigo personal de Catalina y del almirante Potenkin, y llegó a vestir el uniforme de Coronel de Rusia. Y a los pocos años aparece en la Francia revolucionaria, llegó a Mariscal de Francia y su nombre está inscrito en el Arco de Triunfo de París. Casi fue guillotinado, él mismo se defendió ante el tribunal y salvó su vida, asumió su propia defensa. Y durante muchos años conspiró contra el imperio español, y desde París, desde Londres, conformó logias masónicas a donde fueron a parar desde O'Higgins hasta Bolívar, San Martín. Editaba un periódico llamado El Colombiano, en aquellos años, 1804, hace 200 años casi exactamente, enviaba ese periódico por el Caribe, en los barcos que cruzaban los mares, hasta Brasil llegaba, en portugués editaban ese periódico, él fue quien inventó la palabra Colombia, y el sueño colombiano, y tenía un proyecto, el incanato, tomando el término del inca, la simbología del inca. Pero Miranda soñaba con la unión, la unión de América Latina para contrarrestar el peso del norte.

Bolívar tomó aquel sueño y lo llevó lejos, lo sembró profundo. Como sabemos, Bolívar terminó frustrado, Bolívar terminó traicionado, expulsado de Venezuela después de haberla libertado. La oligarquía venezolana se adueñó, algunos compañeros de Bolívar traicionaron la revolución y terminaron echando a Bolívar de Venezuela, y casi lo matan en Bogotá, hubo varias conjuras para asesinarlo. No está muy claro, nunca quedó muy claro cuál fue el papel que jugó la Embajada de Estados Unidos en Bogotá en aquel suceso del año 28 cuando casi matan a Bolívar en un atentado. Se comprobó que estaba el general Santander detrás de la conjura. Bolívar le perdonó la vida a Santander luego y lo envió al exilio, a Europa, pero Santander ya se había entregado a los intereses de Washington.

Bolívar es, al decir de Francisco Vidal, eminente historiador cubano, precursor del pensamiento antiimperialista en América Latina. Simón Bolívar chocó con los intereses de Washington ya, 1818, 1819, 1820, hasta 1830 Bolívar, y cada día lo fue comprobando más, hay cartas de Bolívar, era un gran escritor Bolívar, y cartas que son documentos, muchas cartas que son verdaderas tesis sociológicas, históricas, políticas, algunas proféticas, La Carta de Jamaica, 1815, donde habla del mundo americano y habla del México y del poder que México ya tenía, y ubica a México como la metrópoli, decía Bolívar, del nuevo mundo, en el norte del nuevo mundo. Y él pensaba ubicar la capital de la Gran Colombia por ahí en La Guajira, allá en el Caribe, y estaba planteando la alianza con la provincia del Río de La Plata. Era una visión integral la de aquel hombre.

Y en algunas cartas ya en 1818 Bolívar comienza a señalar el peligro del imperio norteamericano, llegó Bolívar incluso a incautar unos barcos cargados de armas que desde los Estados Unidos apoyaban al imperio español, Orinoco adentro. Llegó Bolívar a decir en algunos documentos: ¿qué hermanos son

estos, los del norte, que hasta la España reconoce nuestra independencia ya y ellos aún no lo hacen? Y ciertamente fue así, España reconoció la independencia de la Gran Colombia primero que los Estados Unidos.

A la cabeza de este continente -decía Bolívar, y cuando decía cabeza estaba mirando el mapa, estaba con la visión geopolítica, o geográfica- a la cabeza de este continente está una nación hostil, decía, hostil, peligrosa y capaz de cualquier cosa. 1824, 1825. Y la frase final de 1829, profética: "Los Estados Unidos de Norteamérica, parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria a nombre de la libertad", 1829. La profecía bolivariana.

Así que esa utopía fue naciendo, se fue conformando durante décadas, durante siglos pudiéramos decir incluso, pero sobre todo tuvo su apogeo esa utopía de nuestra América, como la llamó luego José Martí, por allá por los finales del siglo XVIII y buena parte del siglo XIX, las primeras décadas del siglo XIX. Es la utopía que recorrió el continente a la que se refería Simón Rodríguez por ejemplo, Alfonso Reyes la recogió también en sus escritos, en sus reflexiones, y Alfonso Reyes, grande de aquí, y grande de allá, y grande de todos nosotros, dice que nuestra América debe estar siempre como con una disposición permanente a hacer realidad el sueño que aquí surgió después del Descubrimiento, así llamado, Descubrimiento. Hacer realidad el sueño de la utopía, de la república feliz, la utopía del nuevo mundo, recogida por algunos con aquella tesis del buen salvaje, del buen revolucionario.

Tenemos nosotros, por cierto, fama mundial de ser soñadores, los latinoamericanos, y lo somos; de ser quijotescos, y vaya que lo somos. Estamos hechos de muchos barros.

En esa Carta de Jamaica, donde Bolívar por cierto hablaba de la Virgen de Guadalupe, de Quetzalcoal, y hablaba de Quetzalcoal como el Buda de América. Ahí Bolívar dice: nosotros no somos ni europeos, ni somos africanos, ni somos americanos del norte, refiriéndose a los Estados Unidos, porque aquí debo decirlo como un paréntesis, México, buena parte del territorio de México está en Norteamérica, pero para nosotros la definición de América Latina va mucho más allá de la geografía, y nosotros percibimos a México siempre como parte profunda e integral de nuestra América.

Entonces, Bolívar planteaba aquello de que no somos ni americanos del norte, ni europeos, ni africanos, sino somos una mezcla de todo eso, una nueva raza, decía, un nuevo género humano. Hoy pudiéramos decir una nueva civilización. América Latina.

Yo estoy convencido ya a estas alturas, que nosotros los latinoamericanos queriendo como queremos buena parte de nosotros construir un mundo nuevo, estamos empeñados, van varios siglos, no hemos podido pero lo haremos, y aquí tomo a un estadounidense, Walt Whitman, en "El canto de mí mismo", aquí estamos, yo y este misterio, aquí estamos nosotros y nuestro misterio. Seguros, con la más segura de las certidumbres, dice Whitman, de que lo lograremos. ¿Cuánto tiempo duraremos? 500 años, 600 años. Qué importa, pero lo lograremos, construir la utopía del mundo nuevo.

Por cierto que necesario es también agregar alguna reflexión sobre lo que somos nosotros, porque precisamente para construir lo que queremos construir, el construir ese otro mundo distinto y mejor, contribuir desde aquí a un mundo mejor, alternativo, creo, decía, que para lograr ese sueño nosotros tenemos que rebuscarnos en nuestra propia esencia y saber muy bien lo que somos los latinoamericanos. Y por ello los murales, y por ello la historia de San Ildefonso, y por ello la ciudadanía de Bolívar como mexicano, y todo eso tiene que ver con esta batalla de hoy, y con la batalla de mañana y la de pasado mañana.

Creo que los latinoamericanos hemos andado de fuga en fuga, huyendo hacia adelante, queriendo dejar un pasado pero sin asumirlo. Creo que necesario es que asumamos nuestro pasado y para asumirlo hay que conocerlo y reconocerlo, reconocernos en nosotros mismos, en lo que fuimos que es parte de lo que somos, una nueva civilización, una mezcla de todo eso, decía Bolívar.

América Latina, el nombre incluso nos lo inventaron. Yo que soy Presidente y voy a cumbres por aquí y cumbres por allá, cuántas cumbres, mañana hay una y el mes que viene hay otra, pero si uno va por la Península Ibérica nos llaman iberoamericanos, o hispanoamericanos, otros prefieren llamarnos y parece que a nosotros nos gusta más, latinoamericanos, y nosotros sabemos de donde viene eso, fue un invento francés el nombre de Latinoamérica, y tuvo que ver con México y aquel enviado de Napoleón III que aquí llegó y luego fue fusilado por unos soldados morenos y mostachudos, Maximiliano de Habsburgo, eso fue por allá por 1864, por allí. Y fue por esos años en los cuales un señor llamado monsieur Chevalier, allá en París, diseñó la tesis del panlatinismo, para justificar la tesis imperialista de la Francia y los territorios de ultramar. Y, aparentemente a nosotros como queríamos alejarnos un poco de la madre patria, muy desprestigiada y muy disminuida ya para entonces, pues nos cayó muy bien el nuevo término de América Latina. Pero algunos intelectuales de esta nuestra América han dicho, recuerdo a Benedetti, si nos llaman latinoamericanos por qué no grecoamericanos también. O algún otro decía, como Sergio Omarra, chileno: bueno, puede ser también arabigoamericano? Porque sabemos lo que significa latino pues, es un idioma, una lengua hoy muerta ya, lo que nosotros hablamos tiene un poquito de latín pero también tiene de árabe, así que pudiéramos ser arabigoamericanos. Pero vean ustedes, cuando uno se mete en estas ideas termina preguntándose ¿qué somos? ¿Quiénes somos?

Los estadounidenses son estadounidenses, son sajones. ¿Y nosotros? A mí me gusta mucho lo que dijo Martí: esta, nuestra América pues.

Pero más allá de los nombres, de tal o cual nombre, al final lo que importa es la esencia del ser, de esta masa de hombres y mujeres que aquí vivimos en esta América, latino o caribeña, en esta nuestra América. En esa búsqueda estamos nosotros y estoy seguro que compartimos esa búsqueda con ustedes, eminentes autoridades, ustedes estudiantes, ustedes profesores de la Universidad Nacional Autónoma de México. Y creo que esa búsqueda debemos reforzarla, creo que en esa búsqueda hay que buscar refuerzos, hay que buscar cada día mayor capacidad, linternas, luces, rayos infrarrojos, hay que hundirse más allá, más al fondo, a las catacumbas de nuestra América,

de dónde nacimos, las leyendas de nuestros aborígenes, los mitos, las pasiones, la utopía, esa a la que se refería Alfonso Reyes cuando nos llama a mantener siempre una actitud, a nosotros los latinoamericanos, de construcción de una utopía posible.

Leopoldo Zea añadía también en estas aulas de la Universidad Nacional Autónoma de México, refiriéndose al pensamiento filosófico y político de Alfonso Reyes, él decía: sí, pero la utopía que debemos construir no es la vieja utopía importada o impuesta, es la nueva utopía, una utopía que debe fundamentarse en el más profundo reconocimiento al humanismo, a la igualdad, que debe incluir incluso a los que aquí vinieron a atropellarnos, los incluye también esa utopía. Nos incluye a todos, es una utopía integral, abarcante y humanista.

A esa utopía también se refería Simón Rodríguez, mucho antes, como ya dije. Sobrevivió él a Bolívar, lo vio morir, podríamos decir que Bolívar fue algo así como una siembra de Robinson, de Simón Rodríguez. El mismo Bolívar lo reconoce en una carta memorable y muy hermosa, por allá por 1822, 23, regresa Simón Rodríguez ya, después de muchos años a Suramérica, y Bolívar le dirige una carta y le dice: maestro, usted en Colombia y nada me ha dicho. Y le dice: yo no he hecho otra cosa que seguir el camino señalado por usted.

Simón Rodríguez hablaba, escribía de la utopía y decía: no será sueño ni fantasía, ahora sí será realidad, será filosofía y será realidad. No será la utopía imaginaria de Tomás Moros. Simón Rodríguez hablaba de la utopía americana, y dejó un profundo pensamiento sembrado para traerlo hoy de nuevo, como lo estamos trayendo hoy de nuevo con los sueños y los pensares y los haceres de los que nos dieron patria y república.

Ahora, esa utopía, como ya he dicho y como lo recogen estos pensadores, es abarcante y es humanista. Es un modelo humanista esencialmente porque coloca al ser humano en primer lugar, no tiene que inspirarse para nada, ni se inspira para nada en la política imperialista que nos arrasó y nos ha arrasado durante siglos. Es una utopía liberadora la que nos mueve.

En Venezuela, amigas y amigos, desde hace varios años estamos labrando, estamos esculpiendo esa utopía, contra viento y contra marea. El pueblo venezolano creo que despertó temprano, ante el atropello. El pueblo venezolano se alzó en revuelta y en rebeldía contra el modelo neoliberal por allá por los días de febrero de 1989. El pueblo venezolano no esperó mucho para rebelarse contra el modelo neoliberal, modelo que no ha sido sino una máscara, como dice ese otro gran intelectual de esta universidad también, de esta patria mexicana y de esta nuestra América, Pablo González Casanova, cuando habla del discurso neoliberal, o más propiamente del discurso global, del discurso globalizante, detrás del cual se enmascara la perversión del neoliberalismo, de ese modelo inhumano que en las últimas décadas incrementó y aceleró el desmoronamiento de la esencia humana de nuestro pueblo, de la condición humana.

Me han pedido ustedes que hable de la condición humana, yo voy a hablar aquí de muchas cosas pero todas están enlazadas por la condición humana y

las naciones del sur. La condición humana está en el centro de todo esto, ya Cristo decía: el hombre, el ser humano debe ser alfa y omega, comienzo y fin.

Pablo González Casanova alerta también temprano sobre el discurso global, globalizante, y la perversión que se esconde detrás de él, el modelo del neoliberalismo salvaje, como lo calificó el Papa Juan Pablo II. el discurso de la globalidad.

Yo me atrevería sobre todo por lo que ha pasado en los últimos años, a agregar algo más. Ustedes seguramente se han venido dando cuenta y se dieron cuenta que desde los ochenta para acá, sobre todo finales de los 80 y la década de los 90, vino imponiéndose el discurso de la globalidad y la tesis neoliberal, el fin de la historia, el último hombre. Cayó la Unión Soviética, murió el socialismo, dijeron algunos. Se enterró el comunismo, ¡viva el capitalismo! Y ahora en su fase superior, el neoliberalismo.

Ese discurso fue logrando la eliminación de un término que durante años sirvió para orientar a los pueblos del mundo, de una palabra, de una definición: el imperialismo. Desde hace años se dejó de hablar de imperialismo. El discurso de la globalidad condenó esa palabra y la congeló. Pero con lo que hemos estado viviendo en el mundo en los últimos años creo que esa palabra hay que descongelarla y traerla de nuevo al primer lugar del diccionario de los que luchamos por la justicia, por la igualdad y por la libertad de nuestros pueblos, para oponernos a todo imperialismo, sobre todo porque está ocurriendo algo.

Fíjense ustedes estas declaraciones de ayer, ya estábamos aquí en ciudad de México cuando desde los Estados Unidos surgen unas declaraciones que constituyen un atropello más al pueblo venezolano, y una amenaza además, que aprovecho para rechazarla desde aquí con la fuerza de Quetzatcoal y de la Virgen Morena, y de los pueblos de este continente que luchan por su dignidad, y esta es parte de esa batalla que en Venezuela comenzó hace varios años, por la esencia y por la condición humana en contra de la inhumanidad y el salvajismo para ser más claro, de la pretensión imperialista de imponernos el modelo neoliberal y la llamada democracia burguesa, que no es democracia ni nada. Una democracia que no tenga contenido popular no es democracia, es como si al agua le quitáramos el oxígeno y alguien siguiera llamándola agua. O como que a este edificio le quitaran los murales, dejaría de ser esencia de San Ildefonso. O como que a un ser humano le quiten el alma y el corazón.

El Subsecretario de Estado para América Latina ha lanzado una amenaza ayer contra Venezuela, contra nuestro pueblo y contra nuestro gobierno, irrespetando la soberanía de Venezuela, irrespetando el gobierno de Venezuela. Entre otras cosas dice este señor, Subsecretario de Estado para América Latina, que para ellos, ellos están muy claros que el número requerido de firmas apoyó la petición de referéndum contra el Presidente Chávez. Es decir, ellos se sienten el suprapoder, más allá de los poderes nacionales.

En Venezuela, igual que en México y que cualquiera, o en cualquiera de nuestros países, tenemos unos poderes constituidos y tenemos una Constitución aprobada en referéndum por un pueblo, para nosotros después de la Biblia está este libro, es como el Popol Vuh, libro sagrado de nuestro pueblo, y no vamos a permitir que nadie arremeta contra él. En primer lugar hay que recordar, necesario es recordar que dentro de esta lucha por reivindicar y devolverle a nuestro pueblo su dignidad y construir en Venezuela una verdadera democracia, no sólo política sino económica, social, y construir una república verdadera, unas instituciones verdaderas, dentro de ese empeño pues en Venezuela han venido naciendo nuevas instituciones, al calor de la Constitución siempre, y hay autonomía de poderes en Venezuela, y estoy seguro que en mayor grado que la que existe en los Estados Unidos de Norteamérica. Yo me atrevo a decir que en Venezuela hay, ayer dije diez veces, pero me quedé corto, cien veces más democracia que en los Estados Unidos de Norteamérica hay en Venezuela.

Así que nosotros introdujimos la figura del referéndum, un sistema referendario para darle mayor carga de participación al sistema democrático. Así que en Venezuela cualquier ciudadano, o grupo de ciudadanos, sin tener que organizarse en partidos políticos, incluso pudieran serlo, pudieran no serlo, pero basta que un grupo de ciudadanos manifieste no estar de acuerdo con una ley, por ejemplo, y hay un procedimiento constitucional a través del cual se recolectan firmas, hasta un porcentaje determinado en la ley, y un grupo de ciudadanos al llegar a ese límite establecido puede activar un referéndum abrogatorio para anular la ley.

El pueblo en Venezuela tiene la potestad de anular leyes, o parte de una ley o de un conjunto de leyes, pero también para hacer leyes, para aprobar leyes.

He allí un elemento que le da un carácter, ya lo dije, además de representativo, participativo a la democracia, porque yo soy de los que creen que, hablo en el caso venezolano, por respeto a todos los demás países del continente, pero en el caso venezolano la democracia representativa se convirtió en una trampa, en la cual encerraron a los pueblos y robaron a los pueblos y expropiaron a los pueblos a nombre de la democracia. ¿Cuál democracia que empobrece a los pueblos? ¿Cuál democracia que roba a los pueblos? ¿Cuál democracia que favorece a las minorías? ¿Cuál democracia que atropella a su propio pueblo? No es democracia.

Así que es nuestra la paternidad y la maternidad de la figura del referéndum en Venezuela y está en la Constitución, aprobado por la mayoría de nuestro pueblo.

Bueno, la oposición venezolana, que habló de democracia sólo cuando le convino hablar de democracia, pero cuando los partidos políticos del pasado se desmoronaron, y cuando el pueblo se dio cuenta del engaño terrible al que fue sometido y le dio la espalda a esos partidos y a esos falsos dirigentes o falsos líderes y se vino por el camino revolucionario, pacífico y democrático, esa oposición comenzó entonces a conspirar contra la democracia, porque así son las élites, se enmascaran detrás de la democracia cuando esa "democracia" le sirve para sus propios intereses.

Pero cuando ocurren experiencias como la del Chile, de Salvador Allende, entonces los supuestos demócratas comienzan a buscar tiranos y comienzan a buscar apoyo internacional para derrocar gobiernos que no complacen los intereses de esas oligarquías, de esas élites. Esa es la verdad verdadera de lo que ocurre en Venezuela, de lo que ocurrió en Chile, de Allende; de lo que ocurrió en la República Dominicana, de Juan Bosch; de lo que ocurrió en la Guatemala de Jacobo Ardens, y aquí también ocurrió, es parte de la batalla histórica de la América Latina, tratando de construirnos a nosotros mismos pero arrollados, como dice Galeano, pueblos arrollados, invadidos, saqueados, y muchas veces también manipulados.

Bueno, siguiendo la línea de la conspiración, la oposición venezolana intentó un golpe de Estado y lo dieron, yo fui derrocado sólo que por 47 horas. Se llevaron una sorpresa, ellos y sus amos que están en Washington, se llevaron una sorpresa. Un pueblo, la sorpresa se llama un pueblo, sencillamente que un pueblo despertó y está dispuesto a construirse de nuevo, no está dispuesto a que le roben su sueño de nuevo. Y los golpistas de Venezuela apoyados por Washington derrocaron a mi gobierno, sí, pero luego fueron barridos en menos de 48 horas por una verdadera insurrección popular militar, que derrocó a un gobierno, la tiranía más corta creo que de la historia de los siglos, una tiranía que no duró ni 48 horas. Una Fuerza Armada, unos militares que han asumido un compromiso y un pueblo que despertó y también está consciente de su responsabilidad en este momento histórico.

Bueno, esa oposición intentó golpes y lo dieron, sabotaje petrolero, y nos pararon la industria petrolera durante varios meses; terrorismo, y colocaron bombas en embajadas; masacres en las calles, en las plazas; asesinatos, violencia, desestabilización económica, social, guerra mediática sin precedentes en la historia de Venezuela y creo que en la historia mediática del mundo, unos medios de comunicación impulsando la desestabilización, la violencia y el terrorismo y el atropello contra un pueblo y contra una república. Todo eso lo hemos venido soportando, hemos estado resistiendo y hemos estado derrotando todas estas pretensiones que forman parte de una conspiración internacional sin duda alguna.

Lo último que ocurrió fue un intento de sembrarnos con paramilitares colombianos, y bueno, capturamos ahí mismo, en Caracas, en las inmediaciones de la Gran Caracas, 130 paramilitares colombianos, estaban siendo entrenados allí mismo, a las puertas de Caracas para conducir operaciones de terrorismo, entre ellas el magnicidio.

Ahora, una oposición que intenta todo eso y al final acepta la Constitución, al menos de manera formal, si no en el fondo, y recogen unas firmas para solicitar referéndum revocatorio presidencial, muy positivo hemos dicho, que acepten que hay una Constitución. Luego el Consejo Electoral, el árbitro, institución autónoma, lo ha demostrado una y cien veces, detecta cientos de miles de firmas fraudulentas. Bueno, muertos, más de 100.000 personas fallecidas aparecen firmando, los cementerios quedaron vacíos, menores de edad, extranjeros que fueron llevados a Venezuela, sobre todo de Colombia, país hermano y vecino, cédulas falsas, personas que firmaron tres veces y hasta cuatro veces, personas que salieron luego a denunciar que los obligaron a firmar bajo chantaje, trabajadores del sector privado por ejemplo,

trabajadores de bancos, enfermos que estaban hospitalizados en algunos hospitales públicos pero manejados por la oposición y fueron obligados a firmar. En fin, suficientes elementos para que el Consejo Electoral decidiera como decidió soberanamente convocar a lo que llama la ley el reparo, que es como una reparación pues, como que un alumno sea reprobado y va a reparar una materia. Ese reparo por cierto comienza hoy, es decir la oposición debe reparar más de medio millón de firmas, dudosas. Si logra reparar las firmas, es decir las personas tienen que ir de nuevo al mismo sitio donde firmaron supuestamente, a decir: mire, yo sí soy Pedro Pérez, aquí está mi cédula y yo vengo a ratificar mi firma que salió defectuosa, vengo a reparar. Pero son más de 500.000 los reparos necesarios para que ellos lleguen al 20% que pide la Constitución para ir a un referéndum revocatorio donde participaría pues todo el universo electoral. ¿Se va Chávez o se queda? ¿Sí o no? Que sería, en esa hipótesis, en los próximos meses el referéndum revocatorio. Pero primero ellos tienen que recoger el 20% de firmas y no puede ser firma de muertos.

Entonces ahora, claro, esto no es extraño, porque sabemos como ganó las elecciones el actual Presidente de los Estados Unidos, el mundo sabe cómo fue que ganó las elecciones el señor George Bush, con un tremendo fraude, demostrado. Así que no es extraño que el Subsecretario de Estado de Bush, esté defendiendo el fraude en Venezuela. No es extraño.

Y ahora, vean ustedes esta amenaza que lanza el señor Roger Noriega, se llama él, Roger Noriega, vean lo que dice ayer desde Washington. Primero comienza diciendo que ellos tienen claro que la oposición tiene las firmas pues. Y luego agrega: que si a través de algún proceso burocrático forzado esas firmas son descartadas, esto podría tener muy graves consecuencias para los venezolanos y para quienes apoyan sus derechos constitucionales.

Yo debo decirle al señor Noriega, que no nos preocupan para nada sus amenazas, que en Venezuela hay un pueblo y una nación dispuesta a defender su soberanía cuéstenos lo que nos cuesta, y no nos atemorizan para nada las amenazas del imperio.

Ellos trataron de aplicarnos la fórmula de Allende, así mismo, algún día saldrán los secretos, así como están saliendo recientemente. Hay un buen libro, les recomiendo, como la CIA tumbó a Salvador Allende. Ahora están saliendo algunos documentos, como la CIA tumbó a Joao Gullar, en el Brasil, como la CIA, es decir el gobierno de los Estados Unidos, derrocó a Juan Bosch, en Dominicana. Algún día saldrán también documentos de cómo la CIA trató de derrocar a Chávez, porque no van a poder hacerlo, trató.

Cuando nosotros nos enteramos de que la CIA andaba preparando la fórmula de Allende contra Venezuela, recuerdo que públicamente yo les dije, les alerté, les dije: no se equivoquen con nosotros, porque lamentablemente el compañero Allende dirigió con dignidad una revolución pacífica y desarmada. Y es verdad. El caso venezolano es distinto, les dije antes del golpe de abril del 2002, esta revolución venezolana de hoy es pacífica igual, pero no está desarmada, es una revolución que anda con el fusil al hombro, dispuesta a defenderse de cualquier atropello. Y bueno, creo que se lo demostramos sobre todo el día 13 de abril, con un pueblo en la calle y unos militares

compañeros de mi vida, como dice el poeta, de mis caminos muchos de ellos, que salieron a desconocer, claro, un grupo de militares se alió a la tiranía y traicionó su juramento y su institución y su bandera y se pusieron al servicio del imperio y de los intereses de la oligarquía. Pero no, la gran mayoría respondió, se unió al pueblo y barrió aquella tiranía. Lo haríamos de nuevo ¿saben? Lo haríamos de nuevo ante cualquier atropello. Así que estas amenazas del señor Noriega no nos arredrarán para nada, ni nos atemorizarán para nada, sólo incrementa nuestros niveles de alerta, eso sí. Y por qué no decirlo, también esperamos que incremente los niveles de alerta de nuestros amigos en este continente, de los pueblos de este continente que tienen la misma dignidad del pueblo venezolano y que están luchando por salir adelante.

Esta es una de las miles de amenazas, atropellos del gobierno de Washington contra el pueblo venezolano, contra el gobierno venezolano. Incluso, llegó el gobierno de los Estados Unidos con el anterior gobierno español, a preparar ejercicios de guerra de la OTAN contra Venezuela, sólo que hemos obtenido el ejercicio completo, pero un ejercicio de guerra, un juego de guerra pues. ¿El objetivo? Venezuela, que incluye bombardeos, tantas misiones diarias, la invasión a Venezuela.

Cuando yo obtuve copia de ese documento, que hemos hecho público ahora y hemos denunciado en la OEA, pero la OEA no responde, la OEA no responde ante estas cosas, como la OEA no respondió ante el atropello en Haití, como tropas norteamericanas secuestraron al Presidente Aristide, lo montan en un avión y lo mandan al África. La OEA no dijo ni pío, ni los organismos internacionales. Nosotros lo hemos dicho y lo seguiremos diciendo, Venezuela no reconoce el gobierno que los Estados Unidos instalaron en Haití, que es un gobierno ilegítimo, ese país ha sido atropellado, y yo creo que la solidaridad entre nuestros pueblos hay que reclamarla.

En una ocasión me preguntaba el Presidente Libio, Mohamar Gadafi, en ocasión de la última Cumbre, por cierto aquí en Monterrey, la Cumbre de las Américas, ustedes saben que en esa cumbre de manera democrática excluyeron a Fidel Castro, democráticamente, no le preguntaron a nadie, una imposición imperial, no le preguntaron a ningún Presidente, no le preguntaron a nadie pues, pero es una decisión del imperio pues, así que Cuba no asiste a esas cumbres. Pero luego en esos días, estando todavía en Monterrey, Gadafi me hace una llamada para una reunión de África-América Latina, y me preguntó por Fidel, yo le digo: No, Fidel tú sabes que no viene a estas cumbres. ¿Por qué? Porque lo excluyeron. Y Gadafi me hizo una reflexión que a mí me dejó pensativo, y luego se lo comenté a Lula y a otros amigos del continente, una reflexión muy cierta.

Me dijo Gadafi: mira Chávez ¿y ustedes por qué aceptan eso? Porque aquí en África en alguna ocasión quisieron excluir a Mugabe, el Presidente de Zimbabwe, de algunas reuniones con Europa, y nosotros nos opusimos, y dijimos que si no iba Mugabe no había reunión pues. Y Mugabe fue a la reunión.

Pero aquí en América Latina nadie dice nada. Dónde está la solidaridad, se pregunta uno, la dignidad de nosotros. He allí un puntito en el horizonte del

tema por el que yo comencé hablando, del volver hacia nosotros mismos. Cuba es un pueblo hermano, y vaya qué hermano y vaya qué solidaridad la de los cubanos, y tienen un Presidente, y el problema de Cuba es de los cubanos, no de los norteamericanos, ni de los mexicanos, ni de los venezolanos. Deberíamos hacer nosotros un frente en defensa de la soberanía no sólo del pueblo cubano, del pueblo mexicano, del pueblo venezolano, del pueblo colombiano, del pueblo argentino, del pueblo chileno, del pueblo guatemalteco, salvadoreño, panameño, brasileño.

Veán ustedes, es válida allí la reflexión, ¿somos o no somos? ¿O qué somos? A Venezuela le tienen ahora mismo una campaña internacional, un atropello, como contra Cuba lo han tenido desde hace medio siglo, como contra Irak ahora.

¿Qué tiene que ver el gobierno de los Estados Unidos quien gobierne a Irak? Ese es un problema de los iraquíes, o quién gobierne Irán, o quien gobierne España o quien gobierne Inglaterra. ¿Quién le ha dado al gobierno norteamericano, o estadounidense el pito para ser el árbitro del mundo? Nadie se lo ha dado, hay que quitárselo, hay que desconocer ese pito. ¿Somos o no somos? ¿O qué somos?

Me decía en una ocasión un gobernante que ya se fue, de uno de estos países nuestros, fue en la Cumbre de las Américas, la primera a la que yo asistí, en Quebec, Venezuela se quedó prácticamente sola, pero igual, levanté la mano en soledad ante la pretensión del ALCA. Y entre otras cosas yo pregunté: ¿pero por qué 2005? ¿Dónde están los estudios técnicos, prospectivos, económicos? ¿Por qué 2005? ¿Por qué no 2060, ó 2100? Porque primero tenemos que unirnos nosotros los latinoamericanos, el viejo proyecto de Bolívar, antes de pensar unirnos con Estados Unidos, esa es la posición que nosotros defendemos y defenderemos siempre. No tenemos oportunidades de sobrevivir en una alianza como la que pretenden implantar a través del ALCA. Pero luego de mi posición y mi defensa allí, y mis razones a nombre del pueblo venezolano, silencio en la mesa, silencio. Al final firmé la reserva: me reservo tantos puntos, dos puntos, la democracia nosotros insistimos en que debe ser participativa, mucho más que representativa, y que el ALCA no podemos aceptarlo así pues, hay que discutirlo. Y no aceptábamos el plazo sobre todo en ese momento.

Luego, algún buen amigo que gobernó un país de por aquí, de estos lares, en un pasillo por allá me dio la mano y me dijo: Chávez, te felicito por esa posición. Y yo le digo: bueno, muchas gracias, hermano, ¿y tú por qué no la asumes también? Me dice: no chico, es que nosotros dependemos de un crédito que nos van a dar. Y yo, créanme que le dije a aquel hombre con el cual después de aquello, no es que nos enemistamos sino que la relación se enfrió mucho, pero yo le dije igual calladito, porque estábamos hablando ahí calladitos, a lo mejor él estaba mirando no haya una grabadora por ahí, una cámara: te felicito Chávez, y me dio la mano. ¿Por qué me felicitas? Por la posición. ¿Y por qué tú no dijiste nada? No, porque yo dependo de un crédito.

Entonces yo levanté la mano y le dije, valiéndome de la amistad que tuvimos le dije: bueno, ¿y tú eres prostituta o qué? Porque dependes de un crédito, ¿dónde está la dignidad del pueblo que tu representas o dices representar

aquí? Pero, válgame Dios, que esa es la realidad en algunas ocasiones: el dinero. Compran la dignidad, compran la soberanía. Por eso creo que en esa búsqueda de lo nuestro, en ese reivindicarnos con lo que somos y lo que debemos ser está la solidaridad como punto social y esencial, la solidaridad entre nuestros pueblos.

El imperio, el imperio arremete de nuevo. ¿Y por qué arremete el imperio de nuevo contra la dignidad, contra la condición humana, sin ningún tipo de tapujos, sin vergüenza de ningún tipo? ¡Ah! en mi criterio el imperio arremete de nuevo, de esa manera abierta, con sus colmillos de drácula y sus garras del hombre lobo, sin ningún tipo de complejo de que le llamen imperio de manera tan desafiante incluso. Ha dicho hace poco el señor Bush, que los Estados Unidos no necesitan tener amigos en el mundo para hacer lo que les dé la gana. Así mismo. Es ya el imperio arrogante, desafiante.

Yo creo que hemos entrado a una nueva etapa del discurso de la globalidad, como ya el discurso de la globalidad no cala, como ya el discurso se vino abajo, es hueco, ni siquiera los que lo pregonan creen en él, porque en alguna ocasión estoy seguro que creyeron en él. Vaya como ha cambiado el discurso. Estoy hablando del discurso en este momento nada más. En estas cumbres de Presidente hace apenas dos años el discurso era eminentemente neoliberal, la voz nuestra era una de las pocas voces disonantes en ese coro neoliberal. Resulta que ahora casi nadie se atreve a defender el neoliberalismo en esas cumbres de presidentes, allí entre nosotros mismos, ni siquiera a puerta cerrada. Todavía quedan algunos empeñados en defender lo indefendible. Pero vaya qué fracaso en una década del llamado nuevo orden mundial. Se vino abajo.

Ahí está el caso de Argentina, la querida Argentina, le aplicaron la cartilla desde la A hasta la Z del neoliberalismo, privatizaron casi todo, dolarizaron la economía, la famosa caja de conversión que llegó a ser una propuesta, a Venezuela llegó un señor una vez en los primeros meses de mi gobierno proponiendo la caja de conversión, y logró ir a Palacio. Yo le dije: va de retro, Satanás, la caja de conversión, le saqué una cruz. La caja de conversión para equiparar el bolívar con el dólar. Se acaba la inflación, sí, pero echas a la pobreza a millones más de los que ya existen y pierdes la soberanía monetaria además. ¿Para qué Banco Central de Venezuela, o de México, o de Argentina? Ahora afortunadamente el pueblo argentino despertó también y afortunadamente consiguió un líder que se llama Néstor Kirchner, que ha llegado así como Vicente Romo, aquel pitcher mexicano, por la goma y con una guillotina, una curva, una tirabuzón que tenía Vicente Romo, allá fue a Caracas y ponchaba medio mundo con una tirabuzón.

Valenzuela volvió ¿no? Fernando Valenzuela volvió a las grandes ligas, hemos visto por ahí, el Toro, con su curva de tirabuzón también.

Entonces, afortunadamente consiguió el pueblo argentino un líder, un proyecto nacional y está retomándose el camino, así lo pienso, cada día más en la Argentina, alejándose del proyecto neoliberal.

Y ahí está Lula y Brasil, con un discurso y una intención y unas acciones, y un acercamiento y en India acaba de haber una sorpresa, y en España todas las

encuestas daban a Aznar. Aznar se volvió polvo cósmico. Aznar se daba por ganador, él mismo, su actitud; su actitud era el triunfador, el pupilo de Bush y vean ustedes la sorpresa que le ha dado el pueblo español y ahora lo mismo pasó en India y va a seguir ocurriendo esto. Y en Panamá ganó el PRD y en Dominicana hubo un cambio de gobierno. Son los pueblos que están allí buscando líderes que los interpreten, ojalá todos los que van surgiendo sean capaces de interpretar el clamor de sus pueblos, aun incluso en el mundo desarrollado. En el seno de la sociedad estadounidense estoy seguro que tiene que haber una reflexión profunda sobre el gobierno que tienen ahora; un gobierno cruel, inhumano, imperialista en esta fase en la que hemos entrado de un imperialismo en una fase de una especie de locura. Hablaba Lenin de la fase superior, el imperialismo fase superior del capitalismo. Habría que agregar a Lenin la locura, el bushismo, fase superior del imperialismo (aplausos ) porque más allá no veo yo otra fase. Es difícil imaginar una fase superior al bushismo, eso lo he inventado en este momento aquí mismo, el bushismo.

Claro, se les cayó el discurso. Y a no basta lo que bien señala Pablo González Casanova, el discurso la máscara, el discurso tecnocrático, los Chicago Boys, eso se acabó; pero se acabó ¿dónde andan? Algunos repito, todavía se atreven a escribir y a defender lo que a todas luces es indefendible, es inhumano el neoliberalismo, además tumba gobierno, creo que pocos presidentes se atreverán a defender el neoliberalismo, al menos en la cartilla aquella, porque vean ustedes, el 2000 cayó Jamil Mahuad, en Ecuador; a Jamil Mahuad yo lo conocí, fue mi amigo, bueno si lo veo sigue siendo mi amigo, más nunca lo he visto cayó; ¿quién lo tumbó? El neoliberalismo tumbó a Jamil Mahuad. Eso fue en el 2001. Luego cayó De la Rúa, en el 2003, 2002 cae de La Rúa, ¿quién tumbó a De La Rúa? El neoliberalismo tumbó a De La Rúa, se cansó el pueblo argentino del plan menemista que luego fue continuado tal cual por De La Rúa, incluso llamó a aquel señor llamado Cavallo para que salvara la economía y los argentinos dijeron ¡ya basta! Y cayó De la Rúa. Y el 2003 cayó Sánchez de Lozada, otro pupilo de Washington y del neoliberalismo. Yo caí en el 2002 sólo que me levanté rapidito. Ahora, el neoliberalismo o los neoliberales más bien quisieron derrocarlo pero realmente, aun cuando nosotros no podemos menospreciar ninguna amenaza, en Venezuela se ha demostrado una fortaleza popular, son millones, millones de seres humanos dispuestos a defender su proyecto, civiles y militares, blancos y negros, viejos y jóvenes, hombres y mujeres, indios, negros, blancos, mestizos, es un proyecto nacional que ha venido amasándose y cada día va tomando más fuerza, por eso el desespero de esta gente.

Ahora, el capitalismo o los poderes mundiales, sobre todo el poder de los Estados Unidos, las transnacionales que están detrás de esos gobiernos; la elite norteamericana, como el discurso se les cayó entonces se cae también la tesis que algunos intelectuales de izquierda extrañamente vinieron defendiendo en los últimos años, la tesis de un imperio benévolo. Veán ustedes qué poder de penetración tiene el imperio y sus medios de comunicación que hasta intelectuales que yo creo honestos de izquierda a nivel mundial vinieron aceptando la tesis de que bueno, es inevitable un imperio pero paternal; un imperio según esa tesis virtual más que real; un imperio más bien económico de grandes transnacionales, un imperio que ya

no necesita invasiones territoriales, un imperio que ya no necesita dominar el petróleo o los recursos naturales sino dominar los mercados. Eso se cayó. Y en Irak ¿qué ha pasado? La causa real de la invasión y el atropello a Irak es el petróleo, y la causa real y profunda del atropello contra Venezuela es el petróleo venezolano. Y las riquezas pues, pero sobre todo el petróleo porque nosotros hemos iniciado de verdad un proceso ahora sí, de nacionalización de nuestro petróleo. (aplausos) Nacionalizado está, no depende de los mandatos de Washington, después del sabotaje y el golpe petrolero nosotros despedimos de Petróleos de Venezuela 18.000 gerentes y técnicos cuya mente estaba vendida al imperio, trabajaban para el imperio no para Venezuela, entregaron ese recurso a los intereses estadounidenses sobre todo. Ahora no, ahora el petróleo por primera vez en nuestra historia verdaderamente es de los venezolanos.

Bueno, así que esa fase muy peligrosa de un imperialismo enloquecido es la que tenemos al frente. Amenaza, invade, sin ningún rubor, declara enemigo a quien no esté con él, sin embargo, más allá de esa o ese poder imperial está y debe estar cada día más la fuerza tremenda de los pueblos, como el caso venezolano.

En Venezuela ya que el tiempo se va acabando, en Venezuela está en marcha en verdad un proceso revolucionario democrático y pacífico que está orientado por la filosofía bolivariana y por el la utopía bolivariana, estamos luchando por aquello que decía Andrés Malreaux por allá en 1933, en aquel libro publicado en París en aquel año, precisamente "La condición humana" y Malreaux, sobre todo en aquellos años de la crisis económica mundial, terrible crisis mundial, cree descubrir Malreaux en las luchas de liberación anticolonialista que se desataron por el mundo y sobre todo en el Asia, sobre todo la revolución china, entonces él cree haber conseguido allí y lo recoge en su libro, el instrumento para rescatar la condición humana que no era otra cosa o no es otra cosa, yo comparto esa tesis, que la manera de que millones de pobres, de marginales, de Los Condenados de la Tierra, de Frank Fanon salieran o comenzaran a salir de la pobreza y de la miseria hacia la esperanza y hacia una condición verdaderamente humana de la vida.

En Venezuela está en marcha un proceso que se puede mirar bajo ese cristal de la condición humana y el mecanismo o el instrumento para que salgan del abismo de la pobreza millones y millones. ¿Cómo lograrlo? No hay otra manera, en nuestro criterio que a través de la revolución. No hay. No hay otra manera que romper con modelos impuestos y férreamente instalados desde hace mucho tiempo, modelos políticos, elitescos, modelos económicos elitescos, oligarquías que dominan a los pueblos, fíjense ustedes que hace poco ha salido un trabajo del Programa Naciones Unidas para el Desarrollo y entre otras cosas dice el PNUD que los pueblos de América Latina le están dando la vuelta o la espalda a la democracia y manifiestan su preocupación por ellos por unas encuestas que hicieron en varios países de América Latina, según esas encuestas del PNUD más de la mitad de los pueblos consultados no quieren saber de democracia. Yo le decía a alguien que trabaja en esos proyectos que yo tengo una hipótesis, no es que los pueblos le estén dando la espalda a la democracia, los pueblos lo que le están dando la espalda es a una falsa democracia, la democracia de las elites que llevó a los pueblos a la pobreza; eso sí es lo que en mi criterio está ocurriendo en América Latina.

Pero no es que los pueblos estén buscando dictadores o tiranos. No. Pero los pueblos se alejan cada día más de elites que los traiciona y los engañan desde hace mucho tiempo, se enriquecen desde hace mucho tiempo (aplausos).

Pero otro dato importantísimo de ese estudio es que el PNUD ha dicho ahora que en el análisis de la situación de América Latina han detectado que hay un poder fáctico, óigase bien hermanos y hermanas, un poder fáctico en América Latina que es ejercido no por los gobiernos ni por el poder político sino por grandes empresarios, la gran banca y los grandes medios de comunicación. Bueno, precisamente contra el gobierno venezolano están aliados grandes empresarios, los más grandes empresarios, incluyendo grandes banqueros y los grandes medios de comunicación nacional e internacional.

Ese es otro tema, eso sí es verdad que no se quiere debatir todavía, en las Cumbres, yo mañana voy a plantear este tema y estoy casi seguro, casi seguro, ojalá me equivoque, que no habrá respuesta, que mi palabra se quedará por allí o se la llevará el viento. No se quiere enfrentar una realidad.

Hasta el Papa, por el amor de Dios, no podemos decir que el Papa sea un revolucionario, es el Papa; el Papa ha dicho hace poco, hace apenas unos días, cuatro o cinco días, "los gobiernos deben reglamentar los medios de comunicación porque están acabando con la humanidad". El daño que le hacen los medios de comunicación privados a la condición humana es mayor, me atrevo a comparar que las bombas que están cayendo sobre Bagdad y sobre otras ciudades irakíes, porque es un daño de todos los días. Vean ustedes por ejemplo, en Venezuela hemos detectado que una de las causas más grandes de mortalidad es la mortalidad materno infantil. Y ¿por qué? Ah porque resulta que hay un alto número de niñas que salen embarazadas. ¿De dónde viene eso? ¿por qué está ocurriendo eso? Bueno, sí, los padres son los culpables, está bien, las madres que olvidan a sus hijos ¿y los medios de comunicación? ¿qué es lo que le empiezan a sembrar a los niños desde temprana edad? Vaya qué cosa peligrosa un niño encerrado en un cuarto con un televisor prendido y con libertad de cambiar canales. ¡Vaya qué peligro para la vida de ese niño o de esa niña, para la vida de ese pueblo! Los pueblos están siendo atropellados hoy por la media. El caso Venezuela es un caso para estudiarlo pues.

Ahora, esto lo ha dicho el Papa por una parte y PNUD por otra parte. Poderes fácticos. Ahora ¿cómo hacer para enfrentar esos poderes? En Venezuela bueno, hay una Constitución y estamos tratando hace tiempo, están los diputados revolucionarios, aun cuando tenemos mayoría en la Asamblea Nacional, no han podido aprobar la Ley de Responsabilidad Social de la Radio y la Televisión porque ha sido un sabotaje, bueno, incluyendo el golpe de estado; los dueños de los medios privados de televisión, sobre todo en Venezuela y también de Radio y Prensa escrita fueron dirigentes del golpe de estado en Venezuela. Sobre todo los de la televisión privada. Ah porque ellos, ah bueno y a mí me acusan de que soy el violador de la libertad de expresión. Y desde Estados Unidos es casi todos los días, en la OEA, la Comisión ¿cómo se llama? Interamericana de Derechos Humanos, eso es casi todos los días, el gobierno de Venezuela, "Chávez es un dictador", "Chávez va

directo a la tiranía". Hace poco decía alguien, no, Chávez camina aceleradamente hacia la tiranía. Yo digo bueno, tengo cinco años en eso y no he llegado, qué lento soy. Voy bien lento. Dificulto, dificulto que haya mayor grado de libertad de expresión de los medios de comunicación privados en Venezuela comparándolo con otro país. Son los medios de comunicación privados quienes atentan contra la libertad de expresión negando la información a la mayoría, manipulando la información. Ellos se enmascaran detrás de la libertad de expresión para atropellar la libertad y el derecho a la información, el derecho a la información que tienen todos los ciudadanos, un derecho constitucional, ellos lo violan a diario pero acusan al gobierno de que es el que viola el derecho a la información y a la libertad de expresión. Y muchos organismos internacionales se suman a esas voces, pero son incapaces de criticar a un medio privado de comunicación, ni con el pétalo de una rosa, le tienen pavor. Ah porque el poder de chantaje es bastante grande.

Así que todas estas reflexiones en el marco de la idea, de la idea central de ese esfuerzo por recuperarnos a nosotros mismos, por recuperar la utopía originaria de nuestra América, por reconstruirnos sobre nuestras carencias, pero también ¿por qué no? Sobre nuestras grandezas como pueblo. En Venezuela les digo, no sólo lo estamos intentando, en Venezuela no sólo lo seguiremos intentando y cada día con más fuerza porque estos atropellos o estas arremetidas y amenazas contra nosotros no hacen si no fortalecernos más y comprometernos más, no sólo a nosotros como individuo sino a ese pueblo que está allá al norte de Suramérica.

Hemos estado sobre todo después del golpe de estado, hemos estado incrementando la acción social transformadora, la redistribución del ingreso ahora que tenemos el control verdadero de la industria petrolera, para darle a ustedes algunas cifras, por ejemplo de algunos avances que para nosotros son muy importantes en educación por ejemplo estábamos conversando con el equipo rectoral de la UNAM minutos antes de entrar aquí, en educación superior hemos creado en estos años cinco universidades. Hemos dejado atrás la privatización de la educación superior, estaba siendo planteada ya como tesis (aplausos) Y se había logrado, en buena parte, privatizar, pero fijense más bien para no comenzar por allí, vamos a comenzar por la educación inicial, porque hemos diseñado un sistema que cubre todos los escalones de la educación cumpliendo el mandato constitucional y cumpliendo aquello de la utopía bolivariana. Bolívar lo dijo muy claro, "las naciones marcharán hacia su grandeza con el mismo paso con que camine su educación". Bolívar lo dijo dentro de ese proyecto hermoso que aquí vivió con mucha fuerza y que está renaciendo, la educación, la educación, decía Bolívar "Por la ignorancia nos han dominado más que por la fuerza". La educación nos hará libres. Lo mismo que dijo Martí "ser culto para ser libres". Simón Rodríguez "no habrá repúblicas libres mientras no haya hombres libres, hombres educados, hombres instruidos". A esa es la utopía a la que me he referido o el Simón Rodríguez que decía "a los niños hay que enseñarlos a trabajar con las manos, la tierra, la madera y los metales porque sólo eso libera su espíritu creador y los hace libres".

Siguiendo con esa utopía y con este proyecto, yo puedo decirles que la utopía la hemos recogido aquí, esta es una Constitución utópica pero concreta, le

hemos dado profundo peso concreto a la utopía. La educación inicial hemos creado el Proyecto Simoncito, en honor a Bolívar por supuesto, para los niños de 0 a 6 años, ya vamos llegando a un millón de niñitos, de bebés pues, yo tengo dos nietos ya y los dos están en el Simoncito ese, el último es rebelde, tiene seis meses y no quiere, llora. Sí, esa educación es esencial, la de los primeros años. Luego, el sistema formal, pero en el sistema formal, este caballero que está aquí, Héctor Navarro, desde que comenzó el gobierno tiene cinco años de ministro de educación, sólo que la primera etapa fue Ministro de Educación y teníamos todos los sectores agrupados en el mismo Ministerio, luego decidimos crear el Ministerio de Educación Superior y él, profesor universitario durante muchos años pues asumió el Ministerio, ha sido fundador del Ministerio de Educación Superior y, comenzamos desde el primer día, una de las primeras cosas que hicimos fue decretar la prohibición de cobro de matrícula en los colegios públicos (aplausos) En Venezuela cobraban en los colegios públicos para inscribir los niños. Eso lo prohibimos y ustedes saben, les voy a decir algo, habíamos calculado porque muchos niños pues no iban a la escuela ¿y cómo? Eso es el salvajismo neoliberal privatización incluso de la educación, de la salud, en Venezuela eso había avanzado bastante, horriblemente. Recuerdo que habíamos hecho un cálculo que se nos quedó corto, decíamos en 1999 cuando nosotros hagamos este decreto cuántos niños volverán a la escuela, habíamos calculado, no vendrán 150, 200 mil, bueno, sí tenemos cupo para ello y comenzamos a reparar escuelas, a fabricar pupitres, etc para esperar los niños en septiembre, ¿ustedes saben a cuánto llegó la avalancha hermosa de niños? Nos llegó a 600 mil niños que no podían ir a la escuela, porque incluso en el decreto y medidas que tomamos luego a nivel de ministerio, resoluciones, se permitió que los niños fueran sin uniforme, incluso yo llegué a decir un día, bueno, si a mí me hubiesen exigido uniforme cuando yo era niño no hubiese pasado ni de primer grado porque hasta descalzo iba uno a la escuela cuando se le rompía el único par de alpargatas que teníamos en aquellos años y autorizamos que los niños podían volver sin uniforme y sin zapatos, podían llevar unas sandalias, unas alpargatas mientras nos recuperábamos como ahora que estamos dotando de uniformes y de bultos y de material a los niños.

Claro, no había presupuesto. Para la educación no había presupuesto, el presupuesto de la educación en 1998 en Venezuela apenas rozaba, si acaso, el 3% del PIB, menos de tres 2,8 exactamente me aclara el Ministro. Hoy lo tenemos en 7% el porcentaje a la educación (aplausos) y entonces comenzamos el país con un proyecto al que hemos llamado "Escuelas Bolivarianas". La Escuela Bolivariana es una nueva escuela, el niño va desayuna, porque esa escuela debe tener su cocina, cocina industrial casi siempre, cocinas grandes, los niños o tienen un comedor o comen en el aula porque ya no es el pupitre pequeño sino una mesa, una mesita para cada uno, así que el niño va, desayuna, los maestros y educadores de esas escuelas reciben cursos especiales de capacitación para la educación bolivariana, educación integral. Ahí los niños tienen atención médica gratuita, ahí los niños tienen un laboratorio informático de computadoras y acceso a Internet, ahí los niños tienen almuerzo, y luego en la tarde se quedan porque allá picaron el horario escolar en el medio turno entonces los niños veían clase sólo medio día, en la escuela bolivariana los niños almuerzan y por la tarde tienen o clases en laboratorios o tienen deportes ahora que es obligatorio ahora y la educación física y actividades culturales, bailes, cantos,

pintura, muralismo, el arte, la cultura y la educación física y el deporte (aplausos) Y luego, los niños meriendan a las cuatro de la tarde y ahí sí, después de merienda a su casa. Bueno ya nosotros tenemos en Venezuela instaladas y en funcionamiento cerca de 3.100 escuelas bolivarianas pero nos falta, un proyecto de mediano plazo, estamos construyendo, muchas de ellas son totalmente nuevas, algunas son rehabilitadas, reestructuradas, viejos caserones que se han transformado. Hay escuelas bolivarianas en cuarteles incluso, en galpones viejos que fueron acondicionados, pero hay un impulso educativo. La educación técnica había sido clausurada en Venezuela, 30 años atrás, las escuelas técnicas, hemos estado reabriendo y construyendo escuelas técnicas pero con equipamiento moderno, equipamiento, talleres.

Las universidades hemos ampliado el cupo, hemos creado nuevas universidades, la última ha sido la Universidad Bolivariana que abre sus puertas como las ha abierto especialmente a los más pobres, en instalaciones que eran de PDVSA, en Caracas por ejemplo un edificio donde trabajaban, para que vean ustedes cómo estaba Pdvsa, en un edificio en Caracas trabajaban como dos mil y pico de técnicos y gerentes de PDVSA con unos sueldos gigantescos. Todos se fueron y la empresa ahora está más operativa que nunca. (aplausos) Y ahora el edificio es sede de la Universidad Bolivariana. Bueno, es una nueva universidad que rompe y quiere romper definitivamente el viejo paradigma de la universidad encerrada en ella misma, una universidad elitizada, una universidad desconectada del proyecto nacional alguno, una universidad desclasada, una universidad secuestrada prácticamente la universidad venezolana durante mucho tiempo.

Una nueva universidad pero además de ese esfuerzo en la educación formal, sobre todo después del golpe de abril de 2002, comenzamos con un proyecto de educación, vamos a llamarla educación revolucionaria masiva. Hemos llamado a todos los venezolanos que no saben o no sabían leer y escribir, y apoyados por Cuba y la experiencia de Cuba, y un método cubano que tiene reconocimiento especial por UNESCO, lo venezolanizamos el método, el otro día Fidel Castro decía que la campaña mediática de la oligarquía venezolana y sus aliados internacionales normalmente dicen que Venezuela se está cubanizando, Fidel decía: "Yo creo que es al revés, que Cuba se está venezolanizando" porque en ese intercambio se aprende mutuamente, así que el método cubano fue venezolanizado y utilizando las clases por televisión, las video clases, con un ejército de voluntarios masivo pero intenso, ese plan comenzó la Misión Robinson, en honor a Simón Rodríguez, comenzó el primero de julio de 2003, no hace ni un año, el Plan Alfabetizador. El promedio histórico en Venezuela de alfabetización no llega a 20 mil anual, en los últimos 20 años, este año nosotros hemos alfabetizado y bien, porque seguimos un principio que además lanzó el Ché Guevara que la revolución no puede reñir con la calidad, no está reñida con la calidad, este año nosotros ¿ustedes saben cuántos venezolanos y venezolanas hemos ayudado a alfabetizar? Porque son ellos mismos los que están liberándose, vamos ya por un millón doscientos mil. Y ahora al terminar la primera etapa de la Misión Robinson pasan a la segunda, Misión Robinson II es continuar la educación primaria, también con video clases, entonces comienzan a ver matemáticas, lenguaje, literatura, computación y hasta inglés en la última etapa de la primaria. Ya tenemos allí más de un millón trescientos mil estudiando en la fase II de Robinson.

Pero luego inventamos y dijimos bueno, pero, ah bueno también ha retornado a sacar la primaria muchos venezolanos que no vienen de Robinson sino que sencillamente no pudieron terminar la primaria diez años atrás, 20 años atrás. Luego inventamos y llamamos también a un censo de los venezolanos y venezolanas que habían terminado la primaria no pudieron entrar a secundaria o habiendo entrado a secundaria no la terminaron. La Misión Ribas le pusimos, en honor a José Félix Ribas otro patriota y mártir de la Revolución Bolivariana, compañero de Bolívar. Bueno resulta que ya en la Misión Ribas estamos por más de un millón también de venezolanos y ustedes ven ahí hombres de 90 años estudiando, mujeres de 60 años y también jóvenes, pero ¿quiénes? la pobreza, los pobres, los excluidos, la condición humana, el mecanismo al que se refería Andrés Malreaux, como un pasadizo, como un puente para salir de los infiernos hacia la condición humana.

Luego inventamos la Misión Sucre que la dirige Héctor Navarro, hemos llamado a todos los venezolanos, a todas las venezolanas quienes habiendo terminado secundaria no pudieron seguir estudios universitarios, hasta esta semana pasada teníamos 120 tantos mil ya siguiendo carrera universitaria ¿cómo? Municipalizando la universidad. Estamos construyendo incluso aldeas universitarias en varias partes del país, con facilitadores, hemos estado capacitando profesionales, en cada sitio bueno un televisor y unos videos y unos libros, una biblioteca y una voluntad. La Fuerza Armada desplegada con voluntarios, con organizaciones sociales, indígenas, los indígenas están aprendiendo a leer y a escribir en su propio idioma. Escribiendo, rescatando la memoria histórica, es un mandato constitucional (aplausos) para nosotros no hay dialectos indígenas, no, idioma indígena. Y estamos recuperando esa raíz, esa memoria que es esencia de lo nuestro, de lo que hemos sido, de lo que somos y de lo que queremos ser esfuerzo supremo de siglos.

Bueno, en la salud con la ayuda de Cuba también, invaluable, en Venezuela hoy tenemos once mil médicos y médicas cubanos metidos allá en los barrios más pobres, y ahora han llegado recientemente mil quinientos odontólogos, y odontólogas y hemos adquirido unos equipos móviles de odontología y hemos estado equipando viviendas en los barrios donde funcionan consultorios y hemos estado construyendo consultorios populares allá, Barrio Adentro, así se llama la Misión, Misión Barrio Adentro. En este momento con los médicos cubanos, odontólogos cubanos, médicos venezolanos que han venido poco a poco sumándose, aun cuando en pequeños grupos, porque es la parte cultural, servicio a los demás, el daño que nos hizo el modelo, el modelo educativo, el modelo social, elitescos con excepciones notables en Venezuela durante muchos años los muchachos se gradúan en la universidad de medicina, la Facultad de Medicina y la mayoría quiere tener un vehículo ya, un buen traje, doctor y una clínica pues. Doctor, un doctor. Hay excepciones notables que ahora están multiplicándose por el buen ejemplo que es parte de la revolución, de la ética, de la moral. Estamos estremeciendo el alma de un pueblo, y hay un proceso de reflexión y de revisión, odontólogos venezolanos se están incorporando bastante a los barrios pobres.

Entonces nosotros hoy estamos desplegados por todo el país con la Misión Barrio Adentro, médicos, médicas, odontólogos, paramédicos, voluntarios, en

los barrios se han venido organizando los comités de salud, cada médico con un kit de medicina, se garantiza la medicina, equipando ambulatorios en pequeños hospitales, en fin, estamos atendiendo hoy de manera gratuita desplegados por todo el país y ahí casi en la puerta de su casa aproximadamente a 14 millones de venezolanos y somos 23 millones nosotros. Los excluidos, los que vivían a las puertas del infierno, los que se morían de cualquier cosa, los pobres, los desechados por el sistema del capitalismo histórico y sobre todo en la fase última del neoliberalismo salvaje. Así que en salud en educación.

Microcréditos hemos estado creando bancos populares, hay una banca popular que está naciendo en Venezuela, hace poco, hace una semana, menos de una semana dábamos allá en Palacio créditos por 33 mil millones de bolívares y hemos estado ya tenemos comparado con lo que antes se daba, hemos llevado a la potencia décima, comparado con lo que antes se daba en créditos a los pobres, a los pequeños productores, a la pequeña y mediana industria. Porque anteriormente los gobiernos aliados con la oligarquía le entregaban el poder económico del pueblo a la oligarquía, ahora no, y por eso es que la oligarquía venezolana no es que no quiere a Chávez, quiere echar a Chávez para volver a adueñarse del poder económico que es del pueblo venezolano. Ahora nosotros estamos creando banca popular, hicimos una ley de microcréditos, creamos un Banco de Desarrollo Económico y Social, frenamos la privatización; en Venezuela no hay ninguna lista de privatización, nosotros conservamos los patrimonios del estado y del pueblo y los estamos más bien fortaleciendo.

Yo pudiera seguir aquí pero no quiero abusar del tiempo y tengo una rueda de prensa más tarde y además otras reuniones antes de viajar esta noche a Guadalajara, a esta Cumbre América Latina y el Caribe con la Unión Europea.

Sólo una idea final por ahora, más allá de Venezuela y más allá de México y sus particularidades en las cuales por supuesto no voy a inmiscuirme por respeto al pueblo mexicano, a la soberanía mexicana, cada país consigue su propia fórmula. A nosotros nos han acusado también de que estamos tratando de exportar la revolución. No. Cada país debe construir su propio camino, y yo estoy seguro que esta patria de Hidalgo, esta patria de Juárez, esta patria de Maderos, esta parte de Villa, de Zapata, esta patria de la Guadalupe, esta patria de Cárdenas, esta patria de ustedes que también es de nosotros, construirá su propio modelo. (aplausos) El camino de México para el siglo XXI y estoy seguro que cada día que pase esos caminos se irán acercando más, y al final será el mismo camino. Será un solo camino dentro de la diversidad por supuesto, porque somos contrarios a aquel planteamiento de que hay una sola alternativa. No. Somos diversos y para diversos búsquennos a nosotros los latinoamericanos, somos el ejemplo de la diversidad. Pero la sumatoria de la diversidad da una resultante, los matemáticos saben las líneas y los vectores que al final dan una resultante o como el huracán que es consecuencia de vientos cruzados y torbellinos pero al final es el huracán, o como la siembra y el brote de la sementera del maíz que el producto de la mano del hombre, de la tierra, del sol, del agua, de los minerales, es producto de todo, de los contrastes y hasta de lo mágico, que es producto de todo eso. Pero viene la mata de maíz, y viene la mazorca y viene la arepa, la tortilla y las hallacas, todas esas cosas deliciosas del maíz.

Pero finalmente, más allá de México, más allá de Venezuela, más allá de América Latina hay un mundo hermanos; hace poco en Caracas celebrábamos la Cumbre del Grupo de los 15, otra cumbre más, pero me tocó a mí ser anfitrión y nosotros allí hacíamos algunas reflexiones, vino Lula, vino Kirchner, vino Uribe, vino Jatami, vinieron delegados de todos los países del G-15 que es un grupo de mucha importancia, de México también fue un alto representante del gobierno. Nosotros creemos que es el momento ahora mismo, para retomar las banderas del Sur, y aquí me atrevo, por supuesto, y lo dije ya hace un rato, el Sur no es un concepto geográfico, es más político, es más social e histórico que geográfico, para nosotros México es país del Sur, no es un país del norte, perdónenme que me inmiscuya en esto, rompo con los patrones de la geografía, pero México es nuestro, es del Sur, así lo sentimos allá, en el Sur, o más allá, más al sur, donde se ve linda la Cruz del Sur que es más bonita que la estrella polar. Nuestro norte es el sur decimos nosotros, la solución de nuestros problemas no está en el norte, ni en la copia de modelos ni en el Fondo Monetario Internacional, ni en el subordinarnos ni en el subordinarnos a políticas imperiales, para recibir beneficios o dádivas, nuestras soluciones están en el Sur, están con nosotros mismos, por eso creemos que es el momento de relanzar ideas y de crear otras ideas propuestas. Qué escenario tan maravilloso esta Universidad Nacional Autónoma de México para contribuir a este relanzamiento de la propuesta del Sur por llamarla de alguna manera.

En Caracas se nos ocurrió plantearle a los países del Sur, por ejemplo, revisar aquellas propuestas de la Comisión llamada del Sur, dirigidas por Julius Nierere, aquel buen líder del Sur, de Tanzania, del África y del mundo. Una Comisión que surgió de los No Alineados, del Grupo de los 77, del Grupo de los 15 que nació luego, pero hubo una lucha fuerte aquí en los 50, en los 60, en los 70, pero llegó la década de los 80, la Década Perdida, y después llegó la década de los 90, los felices 90 como dice Joseph Stiglitz, la década del neoliberalismo y se acabaron todas esas luchas del Sur, y la cooperación Sur-Sur y entonces nos quisieron imponer la única vía posible "There is not alternative" decían desde Londres. "¡Yes!" decían desde Washington, el Consenso de Washington. Ahora cuando eso se acabó el Consenso de Washington, así como el ALCA es otro Cid Campeador, eso está muerto, para bien de nuestros pueblos. Fracasó la tesis neoliberal. Se derrumbó, ya no tiene pero ni fuerza para defenderse ella misma, lo que le queda es la fuerza de los cañones para tratar de imponerse pero ni con cañones van a imponerla, vean lo que está pasando en Irak. Nos han dicho hace poco, me preguntaba ayer un periodista que por qué Venezuela no hace algo para que bajen los precios del petróleo. Yo le dije ¿me lo vas a decir a mí? ¿por qué no le dice a Bush? Que se acabe la guerra en Irak y de inmediato, estoy seguro que bajan los precios del petróleo, no es por falta de producción petrolera que se han incrementado los precios a 40 dólares, es sobre todo por la guerra de Irak, y lo que ahí está ocurriendo. Yo no sé cómo van a salir los norteamericanos de Irak, ni ellos saben. Bueno, hay algo seguro, van a salir con lo poco que le quedaba a este gobierno, con lo poco que pudiera haberles quedado de moral, de vergüenza van a quedar demolidos.

Pero ante esta situación ahora cuando se desploma el neoliberalismo y sus razones, es momento oportuno para retomar la ofensiva del Sur. Es momento

para retomar propuestas de los 60 y de los 70, todavía en 1990 se edita la propuesta del Sur, pero inmediatamente fue congelada porque inmediatamente bueno estaba cayendo la Unión Soviética, el Muro de Berlín y vinieron los felices noventa. Qué importante será o es para la liberación del sur que es lo que está planteado, y la recuperación de la condición humana desde el Sur, porque desde el norte no se va a recuperar la condición humana. Es el sur, sobre todo al sur le corresponde contribuir a que en el mundo se imponga la condición humana. Nos toca a nosotros desde abajo, desde el Sur, desde la pobreza, desde la batalla. Qué importante será para esa batalla, la concreción de una de esas propuestas, la creación de una Universidad del Sur, cuánto pudiera contribuir la Universidad Nacional Autónoma de México con esta red de universidades que ya existen y que es liderizada por la UNAM, en la creación de una universidad del mundo del Sur, que incluya al Asia, y que incluya al África y que nos hermane mucho más en el esfuerzo de conocernos, en el esfuerzo de integrarnos, de acercarnos. Qué importante será para la liberación del mundo del Sur, para la recuperación de la condición humana, por ejemplo, la concreción de otra propuesta que hemos hecho y seguiremos haciendo de crear un canal de televisión del Sur, (aplausos) comenzando por América del Sur, por América Latina, por el Caribe y mucho más allá, con África, con Asia. Nosotros nos enteramos de lo que ocurre en África por CNN, CBS, en Venezuela nos enteramos de lo que ocurre en México por CNN sobre todo; un canal nuestro que se independice de los intereses que manejan casi todos los canales internacionales de televisión. Qué interesante será para la liberación del Sur y la condición humana, la creación de un banco del Sur donde nuestros países puedan colocar sus reservas internacionales, vaya qué cosa tan absurda, las reservas internacionales de los países del Sur casi todas están en los bancos del norte.

Y luego nos prestan ese mismo dinero. Y luego la deuda externa a los intereses que ellos imponen. Un banco del Sur que ayude a nuestra liberación. Qué interesante lo del Banco del Sur, la televisora del Sur, los satélites del Sur, un Fondo Monetario Latinoamericano hemos propuesto desde hace varios años desde Venezuela y muchas otras ideas. Desde Venezuela hemos propuesto Petroamérica, y dejamos la propuesta para México también, integrar el potencial energético que tenemos los países de América Latina. Vaya qué poder tendríamos nosotros: Brasil, Argentina, Venezuela, Trinidad & Tobago, Bolivia, Ecuador que en una ocasión fue de la OPEP, en una época; Colombia también tiene una producción de petróleo respetable, México, la propuesta está allí. Así como las transnacionales privadas se fusionan y se unen y eso les da mayor poder, ¿por qué no podemos nosotros integrarnos en una alianza estratégica energética de los países de América Latina y del Caribe? He allí elementos concretos, o he allí elementos para hacer concreta la utopía. Para que no se nos quede sólo en el sueño, y para que no vayan a pasar 200 años más y por allá dentro de dos siglos estén los nietos de nuestros nietos disfrutando de las bellezas de San Ildefonso y hablando todavía de la utopía posible. Creo que llegó la hora de hacerla realidad, con 500 años a costas creo que llegó la hora de hacer realidad lo que Bolívar soñó y un día dijo: "Volando por entre las próximas edades mi imaginación se fija en los siglos futuros" dijo "y mirando desde allí con admiración y pasmo la belleza, el esplendor de esta inmensa región – decía Bolívar- ya me la imagino sentada en el trono de la justicia, coronada por la gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno. En

nosotros reside el anhelo de alcanzar la verdad y el saber, nuestras alas presienten el vuelo de la ciencia, el amor y el deber, por mi raza el espíritu hablará". Muchas gracias hermanos, muchas gracias hermanas. (aplausos prolongados).

Rector: ..al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela el haber dado yo diría este curso de historia, pero una cosa muy importante que no quiere que se diga, yo creo que nos ha dado una verdadera conferencia magistral el día de hoy. Muchas gracias señor Presidente y a nombre de la Universidad le entregaremos la medalla de oro de los 450 años y a nombre del Rector. (aplausos prolongados).

Uh ah Chávez no se va.

Uh ah, Chávez no se va.

Alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina.